
Mary P. NICHOLS, *Aristotle's Discovery of the Human. Piety and Politics in the "Nicomachean Ethics"*, Notre Dame: University of Notre Dame Press, 2023, X + 344 pp., 16 x 23, ISBN 978-0-268-20545-4.

Gran parte de la formación ética de occidente se ha desarrollado a partir de una serie de textos fundamentales que constituyen el sustrato común de una cultura y un modo de hacer común. La fragmentación que ha podido experimentar la moral y la ética en tiempos más recientes reclama un retorno al sustrato común, probablemente con una mirada renovada sobre estos textos fundamentales que han formado la cultura occidental. Esto es lo que se propone, por ejemplo, en los programas de lectura de grandes libros que van implantándose en diferentes centros académicos.

Entre estos textos fundamentales destaca la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles; esta obra puede considerarse, con sus más de dos mil años de antigüedad, el referente básico para hablar de la virtud y el desarrollo moral del ser humano. En este sentido, puede hablarse de una tradición de lectura ininterrumpida, con exponentes tan notables y dispares como santo Tomás de Aquino, Melanchthon o Heidegger. En esta tradición de lectura se inserta el libro de Mary P. Nichols: *Aristotle's Discovery of the Human*, profesora emérita de ciencias políticas en Baylor University; la referencia a su área de especialidad es relevante porque indica, precisamente, lo peculiar de su lectura de la *Ética a Nicómaco*, a saber, la rele-

vancia de la comunidad política en el desarrollo completo y armónico (*flourishing*) del ser humano. Más interesante es advertir que en la lectura presentada, este desarrollo también necesita de la piedad, es decir, de la relación con lo divino.

El libro es el resultado de casi cincuenta años de lecturas y relecturas, como indica la propia autora, en ámbito académico: es decir, a través de seminarios con estudiantes, grupos de investigación o trabajos académicos, ha vuelto una y otra vez a este mismo texto. De hecho, la obra tiene, precisamente, la estructura de un seminario de lectura: después de la introducción general, expone cada uno de los diez capítulos del texto aristotélico por orden; la presentación de Nichols se divide en ocho apartados: el primero corresponde al primer libro de la *Ética*; el segundo a los libros 2 y 3; los capítulos tercero, cuarto, quinto y sexto recogen la lectura de los libros 4, 5, 6 y 7, respectivamente; el séptimo capítulo vuelve a reunir dos libros de la *Ética a Nicómaco* (8 y 9); y, por último, el octavo capítulo versa sobre el libro 10. La obra de Nichols se cierra con una reflexión sobre la relación entre la piedad aristotélica y la política de signo liberal. Además de las evidentes referencias a la obra aristotélica –por cierto, es muy conveniente leer *Aris-*

totle's Discovery of the Human con el texto original de la *Ética* a mano, o, al menos, con alguna de las mejores traducciones disponibles—el libro está acompañado de unas sugerentes notas al pie, donde se recogen matices siempre pertinentes, sin llegar a abrumar con su erudición.

Más allá de la forma de organizar la lectura, es pertinente destacar el enfoque que se da a la propuesta aristotélica: el punto de partida es el carácter propio de la naturaleza humana, incompleta; dado que se trata de la formación del ser humano, el siguiente paso es el análisis de los elementos que ayudan a completar esta naturaleza, es decir, las virtudes; el análisis de las virtudes tiene en cuenta tanto el punto de vista del sujeto como de la comunidad política, tanto los aspectos morales como los intelectuales. Y, sobre todo, los medios que permiten el desarrollo de las virtudes: aquí aparecen la tragedia, la filosofía y, sobre todo, la amistad; estos elementos permiten pasar de una exposición de las virtudes que

puede pecar de desencarnada a un enfoque real, humano. Al mismo tiempo, este enfoque humano tiene su contrapunto en la consideración de lo divino, que ofrece tanto un contraste como una referencia: la piedad y la política, o, lo que es lo mismo, la relación con los demás, divino y humano, es el marco propio del desarrollo de cada hombre.

El resultado final que presenta Mary P. Nichols es, en definitiva, muy interesante desde varios puntos de vista: como ejercicio académico de lectura de una obra fundamental, como interpretación del pensamiento aristotélico —incluso con algunas claves para entender algunos pasajes y giros del texto— y, sobre todo, como una propuesta para entender la ética dentro de sus parámetros reales: la relación con Dios y con los demás.

Rubén PEREDA
 Universidad de Navarra
 DOI 10.15581/006.56.1.256